

¡GRACIAS, NO ME APETECEN!

Un discípulo que se sentía agraviado fue decidido a increpar a su maestro. Éste lo escuchó sereno. Cuando aquél acabó sus insultos, le dijo el maestro:

- ¿Cuando tienes invitados en tu casa les ofreces de comer?
- ¡Pues claro! -dijo todavía enfadado.
- ¿Y qué haces con lo que sobra? -insistió tranquilo su maestro.
- Lo que no quieren mis invitados y sobra, lo recojo para comérmelo en otro momento -contestó.
- Eso mismo quiero hacer yo. Y como tú me ofreces impropiedades y palabras ofensivas, he decidido no tomarlas. Ahora te toca recogerlas... y comértelas.

El sabio se alejó sin perder en ningún momento la calma.



Para profundizar

Ponte en el lugar del maestro:

- ¿Cómo reaccionas ante las críticas o los malos gestos de los demás?
- ¿Por qué las haces tuyas? ¿Tienen algo de razón?
- Si la tienen, ¿qué puedes cambiar?
- Si no la tienen, ¿por qué te quedas con ellas?

Ponte en el lugar del discípulo:

- ¿Has criticado a alguien recientemente?
- ¿Qué consecuencias ha tenido tu conducta?
- ¿Qué aprendes del cuentecillo?